

El ferrocarril Requena a Baeza

Hará un año, que leyendo diarios cortesanos encontramos noticias y artículos referentes a la formación de un plan general de ferrocarriles y entonces desde las columnas de esta revista dimos el toque de alerta.

Creíamos, nosotros que apesar de ser nuestra voz bastante modesta, seríamos oídos y se nombraría una comisión encargada de hacer gestiones seguirá de cerca la formación del citado plan, mas no fué así, y si se hizo algo, fué la recopilación de unos datos, no sabemos si entonces o mas recientemente, que ahora fueron consignados en la memoria y llegó la sorpresa.

Pueblos y gentes mas activas habían trabajado, siguen trabajando, con toda clase de armas y medios para conseguir la modificación de el trazado en su propio beneficio, sorpresa y lucha que se habría evitado quizá de haber gestionado a su debido tiempo con la constancia que el importante asunto requiere.

Al fin llegó el despertar y el día 2 del actual se celebró una asamblea, en la que se puso de relieve la suma de intereses que se verían lesionados de modificarse el antiguo trazado y la trascendental importancia de la línea, puntos bien expuestos, desarrollados y documentados en la citada memoria.

El público que llenaba la sala del teatro totalmente, aplaudió entusiasmado a los ora-

dores. Se dió cuenta en el citado acto de las adhesiones de Requena, Baeza y numerosos pueblos, para quienes tiene un interés vital el citado ferrocarril.

Al terminarse el acto hizo uso de la palabra breve, emocionada y elocuentemente D. Paulino Cuervas, manifestando al concluir que en aquel momento se iría a llevar la memoria al señor Gobernador para que fuese elevada al Directorio, organizándose una manifestación a la que asistieron cuantos podían hacerlo y representan algo en Albacete, viéndose llena de gente la calle de Salamanca por una compacta multitud.

Don José Salas y Vaca, desde uno de los balcones del Gobierno civil, dirigió unas palabras a los manifestantes en las que demostró una vez más su cariño a Albacete, ofreciendo trabajar cuanto pueda por la consecución de tan importante beneficio. Al terminar fué ovacionado por los manifestantes.

Ahora parece las gestiones van por buen camino y que no serán interrumpidas hasta que la construcción sea un hecho y el ferrocarril una nueva arteria, que pondrá en relación importantes regiones, fomentando las relaciones de Levante, Mancha y Andalucía y poniendo en activa explotación importantísimos veneros de riqueza, hasta hoy casi vírgenes, en beneficio general de la nación.

LOHENGRIN

Pero entonces, cuando a la orilla del camino descansaba, unas manos muy blancas le llevaron la ofrenda... Y bebió el agua fresca que le daban, y besó hasta quemarlas las manos de aquella aparición divina.

Y sin embargo, pronto María de la Luz pasó a ser para él una vaga sombra del pasado, la frágil quimera de su primer sueño.

Pirringui acababa de llegar al paseo apartado que lleva al estanque en curvas estrecheces tapizado de verde y con flores amarillas, blancas, encarnadas...

De pronto... ¡María de la Luz! se acercó más, le brillaban todavía los ojos; aquellos ojos por cuya luz él le diera el nombre y en los que se miró muchas veces empuquehechado.

Pero ahora era un capullo mayor. Mas esbelta, más mujer; le había aventajado mucho sin duda. Y pensó entonces si es que las mujeres nacen de nuevo en Primavera.

MANUEL MORA



A UN BORRIQUILLO

Yo tengo un borriquillo cachazudo y paciente. Monto en él a horcajadas y andamos el camino al azar y sin prisas, suave y tranquilamente pues sabemos que traza la jornada el Destino. Es de mi edad. Su historia es igual que mi historia. Ha vivido conmigo desde su edad primera, pero a él le dedicaron a hacer rodar la noria y a mi me destinaron a hacer una carrera. Y no tenemos prisa por que no ansiamos nada En una venta donde solemos reposar paramos y, entretanto que él rumia la cebada yo me conforto junto a la lumbré del hogar. Otras veces solemos vagar por esos mundos sin saber dónde el viaje de ambos terminará y nunca nos asaltan los pensamientos profundos del sabio que investiga quién es y adonde va. Mi voluntad es algo falaz y caprichosa pero él nunca se opone ni le oigo protestar, dándome con su ejemplo la lección provechosa de que es muy conveniente oír, ver y callar. Yo tengo algunas veces arrostos de Quijote. Si él nota que lo trato con algo de desdén, menea las orejas y emprende un largo trote y me contempla como diciendome: «está bien». Si hay prisa, lo estimulo rascándole en la albarda mientras le alfojo riendas y le espoleo el flanco: —A prisa, borriquillo, que una niña me aguarda que es inocente y pura como un cordero blanco. Y para que adelante su paso reposado, al regresar de nuestros paseos con argucia e digo que lo esperé, retozona, en un prado

alguna borriquilla apetitosa y rucia. Y él, entonces, galopa por el campo risueño y, en estos pensamientos, no dá paz al correr y, en nuestras mentes flotan dos figuras de ensueño: una opulenta burra y una bella mujer. Yo procuro enseñarle la verdadera ciencia e instruirle en las cuatro virtudes cardinales pero, mientras le inculco mi sólida experiencia él mira con envidia los opimos trigales. Le enseño las costumbres, las artes y las leyes y el valor, como ejemplo del tiempo ya pasado. Recuerdo que al hablarle de los antiguos reyes en mímica me dijo: «me tiene sin cuidado». A pesar de que es, solo, un fiel esclavo mío yo no coarto en nada su justa libertad, y, a mi poder de dueño domeña su abedrio más que la rienda, el lazo de una buena amistad. En pago a sus servicios lo trato con dulzura y sus cadenas quiero que procure olvidar. Le he dado mi promesa de que su sepultura será un lugar cristiano, no un sucio muladar. Pone por la Botánica sus más tiernos cuidados y esta afición ocupa su entero pensamiento. Con Linneo, examina las hierbas de los prados y luego que las huele, las hace su alimento. Pero duró bien poco tan dulce compañía ¡Vaya por tí mi canto, fiel borriquillo hermano! A mi un amar de hechizo me arrebató ¡ay! un día A él una aciaga noche se lo llevó un gitano.

JUAN JOSÉ E. DE LA TORRE

Sensiblerías de Pirringui PRIMAVERA

La buscó muchos días sin hallarla, en lo infinito y proceloso de su vida, en la ciudad con las amigas en su paseo de todos los días, en su alma misma. Y una mañana sin saberlo él, vino ella y lo llamo.

Fué primero el brusco despertar, porque un ruidoso grito de vida acababa de romper los sueños que ya no recordaría nunca. En la soledad del cuarto de mi amigo, blanco de enjalbique penetraba el sol llenándolo de luz, y, parecía así, el cáliz encendido de un rosa. Una mariposa blanca llegó a la ventana que encuadraba el cielo azul de la mañana transparente.

Y levantándose caminó, caminó sin rumbo, y buscaba no sabía qué; pero el sol y el camino le colmaron de sed, de una sed insaciable.

Un año antes mi amigo había tenido la misma sed que ahora. Se le secaba la garganta, se le secaba el corazón de una sed también insaciable.